

Balboa, Juan, García, Allan, González, Ricardo, “Evangélicos piden a Calderón enviar el Ejército a Chiepetlán”, *La Jornada Guerrero*, Guerrero, 14 de febrero, 2007.

Dirección electrónica:

<http://www.lajornadaguerrero.com.mx/2007/02/14/index.php?section=sociedad&article=006n1soc>

La Confraternidad Nacional de Iglesias Cristianas Evangélica (Confraternice) solicitó al presidente Felipe Calderón Hinojosa el envío del Ejército Mexicano al poblado indígena de Chiepetlán, pues considera que el gobierno de Zeferino Torreblanca ha sido rebasado en un problema religioso que puede tener un fatal desenlace.

El pastor Arturo Farela Gutiérrez, presidente nacional de Confraternice, señaló que de la misma manera que han militarizado Acapulco y otras regiones de Guerrero, también se debe enviar fuerza militar a Chiepetlán, en donde un grupo de católicos hostiga y obliga a evangélicos a participar en actividades religiosas exclusivas de los católicos romanos.

El pastor evangélico se refirió así al grave problema de intolerancia religiosa que existe en el poblado guerrerense de Chiepetlán, en donde las familias cristianas evangélicas son presionadas para participar y cooperar con los gastos en las festividades del patrono del pueblo.

“En el México democrático que queremos vivir no debe tolerarse ni una vez más este tipo de conductas, estas complicidades, y menos pensar en una autodefensa”, dijo, y destacó la anarquía que se vive en Chiepetlán, donde los usos y costumbres se sobreponen a los derechos humanos y a las garantías de la Constitución mexicana.

Para el pastor Arturo Farela en Guerrero se repite una vez más lo que ha venido sucediendo en otras regiones del país, entre ellas Chiapas, Jalisco, Oaxaca, en donde, afirmó, se imponen los usos y las costumbres que vejan a los evangélicos.

Recordemos que en Acteal, Chiapas, explicó, la ausencia de autoridad del gobierno orilló a la gente a la autodefensa y a una consecuyente y lamentable masacre que ante el caos que produjo en los medios internacionales, a las autoridades se les ocurrió culpar de la consecuencia de la ingobernabilidad a casi un centenar de indígenas que desde entonces están injustamente en prisión.

Guerrero es ingobernable, afirmó tajante el presidente nacional de Confraternice, por ello exigió a las autoridades federales que así como militarizaron Acapulco y otras regiones de Guerrero, también se envíe fuerza militar a Chiepetlán.

Exageración, dice Bataz

El subsecretario de Asuntos Religiosos del estado, Javier Bataz Benítez, consideró exagerada la postura de la Confraternice y aclaró que la presencia del Ejército Mexicano en la zona de conflicto en Chiepetlán no es necesaria.

Una incursión militar, advirtió el funcionario en entrevista, no contribuye a preservar el tejido social y religioso en esa comunidad.

“Pedir la participación del Ejército dista mucho de lo que realmente se quiere para resolver el problema en Chiepetlán. Ahí se requiere mucha sensibilidad porque un cuadro como lo que plantean ellos (los integrantes de la Confraternice) quizá resolvería el problema de momento, pero nosotros lo que pretendemos es que se resuelva de manera definitiva y conforme a la ley”, afirmó.

Además de disentir de la postura de la iglesia evangélica, Bataz Benítez dijo que el gobierno estatal pretende aplicar el estado de derecho, sin violar los derechos humanos ni perder el equilibrio entre usos y costumbres y la ley.

Para la Subsecretaría de Asuntos Religiosos, aclaró, el conflicto de Chiepetlán no es caso cerrado, y la intención es poder lograr una solución que permita a las tres familias evangélicas expulsadas de la comunidad regresar, con la anuencia del pueblo, antes de que termine este mes.

“No hay marcha atrás”

En Chiepetlán el pueblo ya habló y la autoridad no tiene que darle muchas vueltas al asunto en su intento por reincorporar a la vida comunitaria a tres familias evangélicas expulsadas, asentó el comisario municipal de la comunidad, Guadalupe Balcazar Flores.

Por su parte, el comisario de bienes comunales, Adolfo Guzmán Aparicio, advirtió que ni con el Ejército Mexicano se hará cambiar la decisión de la gente porque “ya todo está dicho por parte de la comunidad y con eso no se juega; lo que se dijo es cosa seria”.

El alcalde de Tlapa, Martimiano Benítez Flores, aseguró a su vez que está negociando con católicos de Chiepetlán el posible regreso de los evangélicos expulsados, a cambio de la pavimentación de una avenida que lleva a la única secundaria del lugar.

Por considerarlo lo más sano para la comunidad, también propondrá al pueblo rectificar su decisión con la “garantía” de que la religión evangélica no se expandirá a más familias de Chiepetlán.